

ENTRE LA "TRADICION" Y LA "SITUACION"

Las causas del abandono del cultivo del Cardamomo en una gran finca cafetalera de Guatemala

Charles-Edouard DE SUREMAIN*
Universidad François-Rabelais de Tours (Francia)

RESUMEN

El análisis sobre las causas que provocaron el abandono del cultivo del cardamomo en las grandes explotaciones de una de las regiones cafetaleras más productivas de Guatemala, pone en relieve la importancia de las representaciones sociales y de la percepción de los riesgos políticos en lo que se refiere a la selección de las estrategias agrícolas. Con un ejemplo concreto, veremos que algunos elementos limitantes del calendario del cultivo de tierras contribuyen, pero esto no basta, para explicar el abandono de un cultivo productivo dentro de un contexto sociopolítico que se percibe como inestable. El análisis testimonia de la complementariedad de los métodos de economía agrícola, de sociología política y de etnología.

En la región donde realicé la encuesta etnográfica, y en la que se basa mi comunicado, las fincas de café se crearon hace poco más de un siglo, a partir de 1870. La Costa Cuca se abrió a la colonización con la venta privatizada de tierras llamadas "vírgenes" o "no ocupadas". Hacia el final del siglo XIX, los colonos - principalmente de origen Alemán y Belga -, fueron incitados por decreto gubernamental para cultivar, además del café, otros productos con el fin de evitar inconvenientes ecológicos y crisis alimenticias debidas al monocultivo. A pesar de este decreto, el panorama agrícola de la Costa Cuca se modificará poco con el curso de los años; la caña de azúcar (de tierras altas), el cacao, el hevea y, más recientemente, el cultivo del cardamomo (*Elettaria cardamomun*), nunca podrán competir con el café. En efecto, tanto en superficie sembrada como en valor, el café seguirá siendo el "producto principal" de las fincas. Pero sobre todo, seguirá siendo el "producto motor", es decir, el producto con respecto al cual cualquier otro tipo de cultivo deberá subordinarse.

El objeto de este documento es el de identificar y el de interpretar las causas que originaron el abandono del cultivo del cardamomo en una gran finca de café de la Costa Cuca. El análisis permitirá precisar el lugar y el papel del cultivo del café como una actividad

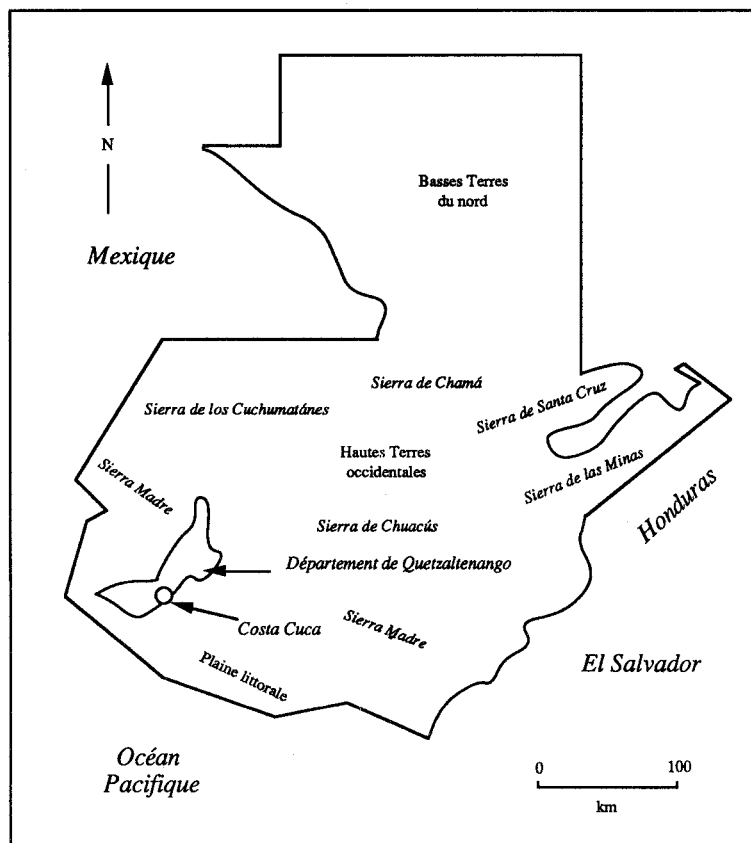
que estructura el espacio agrícola y social de dicha finca, así como el de la región a la cual pertenece¹. Habiendo mencionado brevemente el por qué y dónde se ha implantado el cultivo del cardamomo en Guatemala, presentaré las principales características agroeconómicas de la planta. Enseguida, subrayaré los problemas de mano de obra causados por la sobreposición de la cosecha del café y del cardamomo. Por último, explicaré cuáles son las razones por las cuales los problemas de mano de obra condujeron, en esta finca en particular, al abandono del cultivo del cardamomo.

CARACTERISTICAS GENERALES DEL CARDAMOMO

Condiciones de aparición del cardamomo

En Guatemala, lo que se ha convenido en llamar el "auge del cardamomo" comienza desde 1970, en la época en que Bangladesh, principal productor de especies de cardamomo en el mundo, sufre graves inundaciones que arruinan sus plantaciones². El repentino disparo de los precios que se ofrecían a los productores - hasta \$200 por quintal (46 kg) -, incita a numerosos finqueros guatemaltecos a apropiarse del mercado. En 1978, el cardamomo ocupa el tercer lugar en las exportaciones del país después del café y del algodón, y antes del plátano banana. Alta Verapaz, rico departamento cafetalero de las Altas Tierras del este central del país, se impone rápidamente como el primer productor de todo el país. Sin embargo, desde 1975, el cardamomo llega a la Costa Cuca, zona cafetalera en el sur del departamento de Quetzaltenango adosada a la vertiente Occidental de la Sierra Madre, la amplia cadena montañosa que recorre el país de este a oeste³.

- Esquema de localización de la Costa Cuca -



cafetaleras de la Costa Cuca entre 1975 y 1985. La planta cubrirá, en promedio, el 25% del total de la superficie cultivada en esas fincas. Sin embargo, los finqueros arrancarán lo menos posible de cafetales para sembrar el cardamomo. Se conformarán, en la mayoría de los casos, a explotarlo en las partes más arenosas y en las pendientes de sus propiedades, es decir, en las zonas donde el cultivo del café es menos productivo.

Pero, súbitamente, durante 1985 mientras que los precios se mantienen elevados, el mercado estable y las condiciones ecológicas normales, la casi totalidad de los finqueros de la Costa Cuca abandonaron el cultivo del cardamomo. En un periodo de año, la cosecha de granos, incluso se interrumpirá y las plantaciones se abandonarán. ¿Cuáles son las causas de este abandono precoz en un contexto tan benéfico? La sobreposición en el cultivo del café y del cardamomo generan, en realidad, importantes problemas de mano de obra en la administración de una finca.

Características agroeconómicas del cardamomo

En general, las condiciones ecológicas de la Costa Cuca son adecuadas para el cultivo del cardamomo. La región se caracteriza por un régimen de lluvias y de temperatura regulares, y un grado de humedad constante. El recubrimiento vegetal - que asegura el sombreado permanente del café - permite también a la planta protegerse contra los rayos solares excesivos. Así, ningún inconveniente ecológico mayor disminuye el entusiasmo de los finqueros par introducir el cardamomo en sus plantaciones.

Sin embargo, el cultivo está sometido a importantes inconvenientes financieros. Como cultivo perenne, el mismo exige que se inmovilice un importante capital financiero e hipotecario durante 3 o 4 años, hasta la primera cosecha. Además, el secado de los granos recién cosechados necesita la instalación, a proximidad de las plantaciones, de un horno equipado con un motor diesel. A pesar de estos principales factores limitativos el cardamomo se cultivará aproximadamente en 50 de las 110 explotaciones

DIVISION DEL TRABAJO Y CALENDARIOS DE CULTIVOS

Trabajadores permanentes y temporales

En la finca que me sirve aquí de ejemplo se cuentan 50 trabajadores permanentes de sexo masculino, que viven en una ranchería situada en el centro de la finca, acompañados por sus esposas e hijos, formando una comunidad de aproximadamente 160 personas. ¿Es suficiente la cantidad de esta mano de obra para asegurar el cuidado, la cosecha del café y del cardamomo durante todo el año?

Antes de introducir el cardamomo, el conjunto de esas familias de trabajadores bastaba para el cuidado cotidiano de los cafetales plantados en ese momento sobre 100 hectáreas. No es sino en periodo de cosecha, durante los meses de agosto hasta diciembre, que la finca contrataba 40 trabajadores temporales originarios de las Tierras Altas. ¿Qué ha pasado después de la introducción del cardamomo sobre 30 hectáreas en 1977?

A parte de la cosecha, el calendario de cultivo del cardamomo requiere de más manos que el café: cerca de 250 días de trabajo por año y por hectárea, es decir, tres veces más que el café (Guerra Borges, 1983:257). Para efectuar el cuidado del cardamomo se pide a los trabajadores, -normalmente especializados en el café - efectuar turnos de trabajo en las nuevas plantaciones. En su conjunto, los cuidados que requieren las 2 plantas son parecidos: rociado de fertilizantes, pesticidas, fungicidas y podado de los árboles de sombreado. Lo que no trastorna los hábitos técnicos de los trabajadores agrícolas.

La sobreposición de la cosecha del café y del cardamomo

Es la cosecha del cardamomo la que en realidad causa un problema puesto que ésta se realiza una vez por semana durante nueve meses. En promedio, se necesitan 5 trabajadores por día y por hectárea de cardamomo para recoger los granos antes de que se pudran. Pero el problema de la disponibilidad de la mano de obra aumenta cuando la cosecha del cardamomo se sobrepone a la del café, sobre todo entre los meses de septiembre a noviembre. Durante estos tres largos meses, el finquero debe enviar diariamente 140 personas a las 70 hectáreas de café con las que cuenta la finca y 150 a las 30 hectáreas de cardamomo. Por lo tanto, debe contar con 290 trabajadores, mientras que sólo dispone (recordémoslo) de 200 personas, tomando en cuenta los 50 trabajadores permanentes, sus mujeres e hijos en edad de trabajar y los 40 trabajadores temporales originarios de las Tierras Altas.

¿Qué es lo que sucede entonces? El finquero utilizará 60 personas -exclusivamente, las esposas y los hijos de los trabajadores permanentes- en la cosecha del cardamomo. Dispondrá entonces de un mínimo de trabajadores necesarios para el café, es decir 140 personas. ¿Pero qué va a suceder con la cosecha del cardamomo? ¿Dónde encontrar los 90 trabajadores que faltan para evitar que los granos se pudran? El cambio de actitud de los finqueros después de 1983 ha sido particularmente claro.

El repentino abandono del cardamomo

Entre 1977 y 1983, nuestro finquero empleó numerosos trabajadores originarios de los caseríos cercanos a la finca. Esta solución parecía lógica, en la medida en que los caseríos estaban poblados de campesinos sin tierra, en busca de cualquier trabajo que se les presentara⁴. Los campesinos eran contratados bajo el sistema de jornadas y no vivían en la finca, en donde pasaban solamente una breve estancia; de ahí el nombre de jornaleros.

Por el contrario, desde 1983, el finquero ya no contrató a más trabajadores temporales originarios de las Tierras Altas para la cosecha del café ni para la del cardamomo. Mientras que el quintal de cardamomo se vendía más caro que el del café, solamente 20 personas - de las cuales un gran porcentaje eran niños - se empleaban para la cosecha del cardamomo. ¿Por qué motivos el finquero no contrataba más trabajadores temporales y por qué enviaba la casi totalidad de sus trabajadores permanentes a la cosecha del café sin emplear más a los jornaleros, siendo que esta estrategia provocaba el deterioro inmediato de la planta? Se puede también constatar que el comportamiento de nuestro finquero no es un caso aislado, ya que la mayoría de sus vecinos actuaron de la misma manera desde 1985.

Si se hace directamente la pregunta a los finqueros, éstos la eluden y se limitan a repetir: "El café es un cultivo tradicional y (que) no hay porqué disminuir su explotación a causa de otro, que además, es un cultivo de mujeres, lo que nunca se había visto por aquí". Para el finquero, el hecho de recurrir a la "tradicción" para explicar una estrategia agrícola cubre una función de disimulo⁵. En realidad, el pretexto de la "tradicción" permite al finquero evitar hablar de una realidad muy compleja y demasiado conflictiva.

EL CLIMA SOCIOPOLITICO COMO LIMITANTE EN EL ESPACIO AGRICOLA Y SOCIAL EN UNA FINCA

La violencia y el café

Para comprender las causas del abandono del cultivo del cardamomo en esta finca - así como en otras de la Costa Cuca -, es necesario observar el contexto sociopolítico que predomina. En efecto, desde 1975, la región vive bajo una fuerte tensión provocada por las relaciones conflictivas que oponen a los finqueros, trabajadores agrícolas, sindicatos, sectas religiosas, ladrones, grupúsculos guerrilleros y el ejército. Asimismo, los intereses que defienden cada uno de esos grupos son complejos, puesto que cambian y se contradicen.

En la Costa Cuca puede parecer paradójico que el uso de la violencia física y de las armas en general sea un hecho raro. Pero esta paradoja puede explicarse por la intensidad y la eficacia de las amenazas que se profieren los diferentes grupos entre sí. De esta tensión resulta un clima de suspicacia y de temor que tiende, finalmente, a substituir el enfrentamiento directo entre los grupos de actores concernidos. En Guatemala existe una expresión comúnmente utilizada que expresa perfectamente la complejidad de este tipo de relaciones de fuerza: se habla de la

“Situación”. Nombrar la “Situación” evita al que habla entrar en detalles en una discusión donde tendría que tomar una posición bien definida. Así, cuando se pregunta a los finqueros por qué no contratan a más trabajadores temporales para la cosecha del cardamomo, estos responden sin cesar: “La Situación actual no lo permite”.

¿La “Situación” se ha deteriorado de manera particularmente importante entre 1984 y 1985? A nivel nacional, es verdad que se trata de un periodo de transición de un régimen militar a uno democrático, lo que provoca algunos temores por parte de los sectores dominantes. Pero ese cambio global no explica todo. A nivel local, se observa que la guerrilla que circula por la región encontró, durante este periodo de transición, un eco particularmente importante entre los trabajadores de las plantaciones. Por su parte, los finqueros de la Costa Cuca, escépticos sobre el futuro del país e inquietos de la progresión “ideológica” de la guerrilla en la región a pesar de su claro retroceso en otras partes del país, debieron finalmente acelerar el proceso de abandono del cardamomo.

Prioridad Política y estrategia económica

La relación existente entre la “Situación” y el abandono del cardamomo es directa y determinante. Por ejemplo, los finqueros establecen una relación directa entre los trabajadores - que llegan temporalmente a trabajar a sus fincas - y el riesgo de desestabilización sociopolítica que éstos podrían generar en ese momento.

En este orden de ideas, entre más alejada sea la procedencia del trabajador con respecto a la explotación, más despertará sospechas de haber colaborado voluntariamente o por la fuerza con la guerrilla “emboscada en las montañas”. Los violentos conflictos que han opuesto la guerrilla, el ejército y los Indígenas en las Tierras Altas han repercutido directamente sobre las políticas de mano de obra de los finqueros de café. La reputación de “colaborador” atribuida a los Indígenas originarios de las Tierras Altas ha contribuido a dejarlos fuera del circuito de la contratación en las fincas, sobre todo después del aumento de los enfrentamientos entre el ejército guatemalteco y los grupos guerrilleros a partir de 1980. Los finqueros creyeron que los Indígenas vendrían a “contaminar” a los trabajadores permanentes que viven en sus explotaciones, prefiriendo, así, mantenerlos fuera de la explotación, “hasta que el virus desaparezca definitivamente”.

En este contexto, el trabajador que procede de los caseríos de los alrededores a la finca resulta también sospechoso pero de diferente manera. Según nuestro finquero, este trabajador está “obsesionado por el sueldo mínimo, las convenciones salariales o el seguro social y los mítines políticos; el ambiente subversivo de las ciudades costeras le lavaron el cerebro”. Para

los finqueros de la Costa Cuca, este trabajador jornalero sufrió la influencia del mundo sindical. Con su presencia prolongada, se correría el riesgo de que el jornalero pudiera también incitar a los trabajadores permanentes de la finca a levantarse en huelga o a reivindicar derechos sobre los cuales “no tienen ni la mínima idea ni necesidad”. En la mente del finquero, el jornalero no es tampoco un buen sustituto del Indígena - el trabajador originario de las Tierras Altas.

Cómo continuar el cultivo del cardamomo si su explotación fue posible gracias a una coyuntura económica excepcionalmente favorable, fue abandonada inmediatamente cuando el contexto político se consideró “demasiado subversivo” ante los ojos de los finqueros. El abandono del cultivo del cardamomo no obedece únicamente a una racionalidad económica, sino que está relacionado con un contexto global en donde la percepción de la situación política y de los diferentes tipos de obreros agrícolas es decisiva.

La cosecha del cardamomo - que requiere de una mano de obra temporal numerosa - entra así en contradicción con la estrategia antisubversiva de los finqueros de café que consiste en no contratar un máximo de trabajadores ajenos a la finca. El abandono del cardamomo, la preferencia por el café y la no contratación de trabajadores temporales ilustra, de manera clara, las prioridades de los finqueros. El abandono de un cultivo lucrativo es percibido como la única condición de estabilidad política y, a largo plazo, económica de las fincas.

CONCLUSION

La explotación del café es, finalmente, la única estructura permanente en el panorama de la Costa Cuca. Se impone también como la principal estrategia agrícola de los finqueros y como el soporte económico de su estrategia de pacificación sociopolítica. En efecto, es alrededor del café y con respecto a su explotación que los finqueros combinan sus actividades agrícolas y condicionan su política global de mano de obra. Por lo tanto, la introducción del cardamomo no se deberá interpretar como un intento fallido de sustitución del café, incluso si una parte de su cultivo disminuyó durante algunos años.

La sobreposición de los calendarios de cultivo del café y del cardamomo no explica totalmente el abandono del segundo cultivo. Las causas profundas de su abandono están ligadas a la percepción de un contexto sociopolítico y a la supuesta colaboración a la subversión de una mano de obra susceptible de ser contratada en las fincas. Quedaría, sin embargo, por verificar si estas representaciones aparecen de la misma manera para otros tipos de cultivos en otras regiones del país y en otros periodos de la historia. De hecho, lo que los finqueros llaman la “tradicción” y la

“situación” son facetas de una realidad bastante compleja que sólo los esfuerzos conjuntos de la economía agrícola, de la sociología política y de la etnología permitirán descifrar.

Notas:

- * Actualmente preparando una tesis de doctorado en etnología en la Universidad François-Rabelais de Tours (Francia) bajo la dirección de Michel Adam.
- ¹ Mi tesis trata sobre la organización del trabajo, las dinámicas comunitarias y la génesis de la identidad de los trabajadores agrícolas en una gran plantación de café en Guatemala. La plantación que aquí se refiere es cercana a aquélla en la que realicé mi investigación de campo.
- ² El cardamomo se cultiva en Guatemala desde el inicio del siglo, pero en proporciones menos importantes a las de la década de 1975-1985 (Guerra Borges, 1983:256).
- ³ En 1978, Quetzaltenango era el cuarto departamento productor de cardamomo de Guatemala (Guerra Borges, 1983:257).
- ⁴ Sobre una población de 9 millones de individuos, la mitad está siempre empleada en la agricultura. Hoy se cuentan a 300 000 campesinos sin tierra (Le Bot 1992, 35-47). Hacia la mitad del siglo, la población de la costa del Pacífico del país se duplicó, principalmente a causa de la presión territorial y demográfica de las Tierras Altas. Los migrantes trabajan temporalmente en los grandes latifundios algodoneros, ganaderos e ingenios azucareros que monopolizan la Costa.
- ⁵ Habría mucho que decir respecto a la dimensión femenina del cultivo del cardamomo. En la región, se dice frecuentemente que los trabajadores tienen “sangre de café” en las venas, lo que significa que es una planta del “sexo masculino”. Por extensión, los cultivos secundarios y *a fortiori* el del cardamomo que muchas veces es revalorizado por las mujeres, son considerados como “cultivos femeninos”.

BIBLIOGRAFIA

- GUERRA BORGES A., 1983, *Compendio de geografía económica y humana de Guatemala*. Guatemala, Editorial Universitaria, 356 p.
- LE BOT Y., *La guerre en terre maya. Communauté, violence et modernité au Guatemala (1970-1992)*. Paris, Karthala, 336 p.
- SUREMAIN Ch.-Ed (de), aparecerá en 1993, *La culture du café : une culture de classe ? Genèse et structure de la caféiculture au Guatemala*, en: *Les paysanneries du café* (Ed. Tulet, J.-Ch.).

Sistemas de Producción y Desarrollo Agrícola



Editores

Hermilio Navarro Garza

Jean-Philippe Colin

Pierre Milleville